



Asamblea General

Sexagésimo cuarto período de sesiones

Documentos Oficiales

Distr. general
4 de febrero de 2010
Español
Original: inglés

Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión)

Acta resumida de la 17ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el martes 27 de octubre de 2009, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. Al-Nasser. (Qatar)

Sumario

Tema 33 del programa: Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (*continuación*)

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada y *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.



Se declara abierta la sesión a las 10.15 horas.

Tema 33 del programa: Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación)

(A/64/359-S/2009/470 y A/64/494)

1. **El Sr. Simonds** (Canadá), hablando en nombre de Australia, el Canadá y Nueva Zelanda (Grupo CANZ), dice que las fuerzas de mantenimiento de la paz están siendo puestas a prueba por situaciones de conflicto que cada vez presentan más desafíos multidimensionales y amenazas asimétricas, como lo demuestran los recientes y repudiados ataques a las fuerzas desplegadas en Darfur occidental y Somalia. Sin embargo, se han hecho avances importantes en la planificación y la gestión de las operaciones de mantenimiento de la paz para seguir el ritmo de las cambiantes realidades sobre el terreno.

2. Para el Grupo CANZ de países ha sido estimulante el estudio oficioso elaborado por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno sobre una nueva agenda de colaboración encaminada a definir un nuevo horizonte para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Sus principios básicos y sus recomendaciones merecen ser sometidos a examen, y su premisa fundamental (la colaboración entre los diversos organismos que participan en el mantenimiento de la paz) es bienvenida. La unidad de propósito, esencial para el éxito de cualquier operación de mantenimiento de la paz, se logra a través de una mejor asociación entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los Estados Miembros, y entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, con frecuentes exposiciones informativas de los Estados Miembros, en particular de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, sobre las misiones y sus mandatos, así como consultas periódicas durante el ciclo de vida de una misión.

3. Los mandatos de las misiones deben ser claros y viables desde el comienzo, deben confirmarse antes de su renovación y deben incluir puntos de referencia para evaluar los progresos. Las misiones también deben contar con recursos adecuados y realistas antes del despliegue. El estudio mencionado señala tres cuestiones críticas sobre las que no existe entendimiento: un mantenimiento de la paz robusto, la protección de los civiles y la consolidación de la paz.

Un enfoque robusto del mantenimiento de la paz en situaciones posteriores a los conflictos, mientras aún se están afianzando las instituciones estatales, exige que el personal de mantenimiento de la paz disponga de los medios, necesarios, más allá de sus tareas tradicionales, para impedir que los militantes socaven los progresos. Tanto los mandatos como la estructura de las fuerzas deben formularse de modo que se optimicen la flexibilidad, la capacidad de respuesta y la movilidad. Los Estados Miembros deben lograr una visión común de las tareas que cabe esperar del personal de mantenimiento de la paz y de las consecuencias que puede tener un mantenimiento de la paz robusto para las necesidades operacionales. Las tecnologías modernas deben explotarse al máximo para proporcionar a los comandantes de las fuerzas información oportuna y precisa, y las fuerzas necesitan equipamiento militar que les dé la movilidad necesaria para hacer frente a las amenazas, a menudo en terrenos y distancias extremos. Sería de interés que la Secretaría formulara recomendaciones sobre la utilización de helicópteros militares de uso general en las misiones de mantenimiento de la paz.

4. La protección de los civiles sigue siendo uno de los conceptos menos comprendidos por el personal de mantenimiento de la paz a la hora de ponerlo en práctica sobre el terreno. El personal de las misiones no está recibiendo la orientación adecuada y no se están evaluando adecuadamente los recursos necesarios para cumplir la tarea durante todo el ciclo de vida de las misiones lo que entraña riesgos tanto para el personal de mantenimiento de la paz como para la población civil. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debe elaborar, en consulta con todos los miembros de la Organización, las directrices operacionales y las normas de capacitación para los mandatos de protección. El estudio independiente de próxima publicación encargado al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en materia de protección de los civiles proporcionará un conjunto de datos muy necesarios y también será útil la evaluación del Secretario General, basada en las lecciones aprendidas sobre el terreno, sobre la idoneidad de los recursos, la capacitación y los conceptos operacionales de los mandatos de protección.

5. Las operaciones de mantenimiento de la paz no pueden considerarse un sustituto de la diplomacia o de

las soluciones políticas a los conflictos. En cualquier período posterior a un conflicto, la consolidación de la paz es necesaria para mantener el entorno de seguridad establecido por las actividades de mantenimiento de la paz. Es alentador que la mayor coordinación, tanto dentro de la Secretaría como en el plano nacional, esté haciendo posible la integración de las iniciativas políticas, de seguridad y de desarrollo en las situaciones posteriores a los conflictos. La Comisión de Consolidación de la Paz también ha logrado buenos resultados en la consolidación de la recuperación, la rehabilitación y el desarrollo en los países que abarca su programa. La pronta participación de su Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la planificación estratégica de las tareas de estabilización es fundamental, al igual que los indicadores y parámetros de progreso que contribuyan a definir una política para determinar cuándo y cómo una misión de mantenimiento de la paz se ha convertido en una misión de consolidación de la paz, y cuándo se ha alcanzado el ritmo adecuado de desarrollo.

6. Al aumentar la demanda de operaciones de mantenimiento de la paz, las organizaciones regionales demostraron la importancia de su participación en la gestión y la prestación de un apoyo ampliado para este tipo de operaciones, siendo un ejemplo la labor de la Unión Africana en Somalia. Las Naciones Unidas deben apoyar a esas organizaciones tomando la iniciativa y proporcionando la orientación necesaria para garantizar normas y procedimientos comunes. La Secretaría debería mejorar la coordinación con los países que aportan fuerzas de policía en todas las fases de las operaciones de mantenimiento de la paz debido al creciente papel de la policía en las misiones. Las unidades de policía constituidas deben seguir reforzándose y deben normalizarse las operaciones de policía en lo que respecta a las políticas, la doctrina, las directrices, la contratación, los criterios de evaluación y la capacitación previa al despliegue. Quienes planifican las misiones deben cerciorarse de que cada operación cuenta con el tipo de expertos de policía que necesita de acuerdo con las amenazas que enfrenta, ya sea en el ámbito de la lucha contra el narcotráfico, la delincuencia organizada o la logística, y aplicar las lecciones aprendidas de otras misiones. La orientación y los temas centrales de la estrategia de apoyo sobre el terreno para las operaciones de mantenimiento de la paz que está elaborando el Departamento de Apoyo a las Operaciones sobre el Terreno son alentadores, y las delegaciones del Grupo

CANZ esperan con interés la estrategia amplia cuya presentación está prevista para finales de año. Los debates sobre la estrategia deben seguir el ritmo de los debates sobre la nueva agenda de colaboración.

7. Ha aumentado la capacidad institucional de la Secretaría para gestionar y mantener con eficacia las operaciones de mantenimiento de la paz. El próximo informe del Secretario General sobre el fortalecimiento de la Oficina de Asuntos Militares debería comparar los beneficios estratégicos y operacionales acumulados hasta la fecha con los resultados previstos, estableciendo al mismo tiempo objetivos claros y vinculándolos a parámetros definidos para que los Estados Miembros puedan evaluar los avances y las deficiencias. Sería interesante saber cómo se propone la Secretaría gestionar los aumentos y las reservas de las necesidades de capacidad, continuar desarrollando el proceso de planificación integrada de las misiones y mejorar la oportunidad en la contratación y el nombramiento de personal.

8. El siguiente paso debería ser que los Estados Miembros realizaran un examen completo tanto del estudio oficioso como de la estrategia de apoyo a las actividades sobre el terreno, con el fin de lograr un consenso sobre el trazado de los nuevos derroteros contenidos en ellos.

9. **La Sra. Viotti** (Brasil) dice que dos aspectos clave del mantenimiento de la paz son la inclusión y la cooperación. Todo el mundo debe tener voz: los países anfitriones, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía e incluso los países para los que el mantenimiento de la paz ha sido decisivo. Al mismo tiempo, la acción coordinada de todos los organismos encargados del mantenimiento de la paz (el Consejo de Seguridad, la Quinta Comisión y el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz) es esencial para garantizar que las misiones funcionen bien y satisfagan expectativas realistas.

10. Este enfoque es particularmente importante, ya que las Naciones Unidas han iniciado una reconsideración amplia del mantenimiento de la paz que se ha vuelto indispensable en vista del aumento de las operaciones y de las exigencias, a veces irreales o desacertadas, que se les impone. Un medio para este replanteamiento colectivo es el encomiable estudio realizado extraoficialmente por la Secretaría sobre la nueva agenda de colaboración, a la que pronto seguirán otros sobre temas como la protección de los civiles y

un mantenimiento de la paz robusto. Las muchas ideas contenidas en él ofrecen una base para la consulta y el debate.

11. Una cuestión que merece atención es la relación entre la seguridad y el desarrollo. Ambos deben avanzar juntos, de manera que se apoyen mutuamente. Hasta ahora, los proyectos de efecto rápido y la asistencia humanitaria o el socorro en casos de desastre han sido instrumentos utilizados según las necesidades. La Organización debe ahora reflexionar estratégicamente sobre los vínculos entre el mantenimiento y la consolidación de la paz, y ajustar las doctrinas de mantenimiento de la paz a un concepto de paz que signifique algo más que la ausencia de conflicto y que reconozca plenamente cómo el desarrollo socioeconómico ayuda a consolidar la estabilidad. Así podrá guiarse cada misión para idear los instrumentos más apropiados dentro de su mandato específico.

12. Habrá situaciones, en especial inmediatamente después de la finalización de un conflicto, en las que una fuerza de mantenimiento de la paz sea el único actor sobre el terreno con las capacidades necesarias para realizar ciertas tareas de consolidación de la paz y llenar algunos vacíos críticos, o situaciones en las que, si bien otros actores puedan llevar a cabo una tarea dada, sea conveniente que lo haga la misión de mantenimiento de la paz. No es que el Brasil sugiera que el Consejo de Seguridad deba exceder su mandato y ocuparse directamente de las cuestiones del desarrollo, o que el personal de mantenimiento de la paz deba realizar tareas para las que no está preparado. Su argumento es que la relación entre la consolidación y el mantenimiento de la paz debe incorporarse a la reflexión actual y que un enfoque pragmático es la mejor respuesta. La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) es un ejemplo que viene al caso, ya que es un éxito precisamente a causa de sus muchas dimensiones que integran el mantenimiento y la consolidación de la paz, la seguridad y el desarrollo.

13. **El Sr. Cato** (Filipinas), tras rendir homenaje a los cientos de hombres y mujeres al servicio de las Naciones Unidas en zonas de conflicto alrededor del mundo, especialmente a aquellos que han perdido la vida al servicio de la paz, dice que es responsabilidad de la Organización garantizar la protección, la seguridad y el bienestar de su personal de mantenimiento de la paz y supervisar adecuadamente al

personal de apoyo médico en las misiones de las Naciones Unidas. A ese respecto, se refiere especialmente al caso de un integrante filipino del personal de mantenimiento de la paz que perdió la vida innecesariamente a causa de la negligencia y la incompetencia del personal médico de las Naciones Unidas.

14. Como parte de la reforma en curso del mantenimiento de la paz, el estudio oficioso sobre la nueva agenda de colaboración esboza acertadamente nuevos desafíos y propone una nueva agenda para el debate. Su delegación también apoya la institucionalización de los mecanismos de consulta entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y otras partes interesadas, sobre todo en un momento en el que se han establecido nuevas misiones o los mandatos de las misiones existentes se han modificado. Como país que aporta contingentes y fuerzas de policía, Filipinas quisiera participar en todas las etapas de una operación de mantenimiento de la paz.

15. Si un pequeño país como el suyo puede hacerlo, sin duda los Estados Miembros más grandes y más prósperos pueden hacer más para compartir la carga del mantenimiento de la paz y ampliar la base de países que aportan contingentes y fuerzas de policía. La Secretaría ha tomado medidas excelentes para satisfacer las necesidades de los países contribuyentes a través de programas bilaterales y mundiales de construcción de capacidad, y para asociar a los donantes con los contribuyentes nuevos e incipientes. La extensión de las actividades de capacitación a los países contribuyentes debe ampliarse, más mujeres deben participar en las operaciones de mantenimiento de la paz y debe haber una distribución equitativa de los puestos de mantenimiento de la paz en la Secretaría y sobre el terreno. Aunque es un país pequeño con recursos limitados, Filipinas tiene un orgulloso historial de fuerte participación en el mantenimiento de la paz desde la década de 1960, y más recientemente en la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS).

16. **El Sr. Abdelaziz** (Egipto) señala que el debate sobre la posible reforma por la Secretaría de las operaciones de mantenimiento de la paz y sobre su estudio oficioso relativo a la nueva agenda de colaboración es una oportunidad para promover la cooperación, ocuparse de la creciente demanda de operaciones de mantenimiento de la paz y abordar la

cuestión de la brecha entre los mandatos de las misiones y la formulación de objetivos realistas dentro de los recursos disponibles, así como para presentar una visión práctica del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

17. La demanda tan elevada de operaciones de mantenimiento de la paz se debe a la ineficacia de la diplomacia preventiva y de la prevención de conflictos de las Naciones Unidas, así como a la transformación de las operaciones en misiones de gestión de conflictos, creando una dependencia creciente de éstas de parte de los países anfitriones como forma de reforzar sus propias capacidades de defensa y seguridad. La ausencia de una alternativa nacional ha dado lugar a una prolongación de las operaciones de mantenimiento de la paz, sin perspectivas claras de una estrategia de salida.

18. Los países que aportan contingentes comienzan a cansarse de asumir la carga, algunos países en desarrollo dispuestos a contribuir carecen de la capacidad y los principales contribuyentes al presupuesto de mantenimiento de la paz no están dispuestos a ir más allá de la ayuda financiera. En consecuencia, las Naciones Unidas no son capaces de responder con prontitud a todos los casos de necesidad.

19. En el examen de las operaciones de mantenimiento de la paz, algunas consideraciones deben ser prioritarias: el mantenimiento de la paz es sólo un instrumento para mantener la paz y la seguridad internacionales, en un espectro que va desde la diplomacia preventiva, la alerta temprana, la solución de conflictos y la consolidación de la paz al apoyo al desarrollo, en un proceso individualizado basado en la implicación nacional; los mandatos deben ser claros y la planificación de las misiones cohesiva, especialmente en el caso de la protección de los civiles, las necesidades financieras, el mantenimiento de la paz robusto y el uso de la fuerza; dado que el mantenimiento de la paz es parte de una solución política y no una alternativa a ésta, debe establecerse una estrategia de salida en cada caso y ponerse en marcha un proceso político paralelo; deben seguirse fomentando la confianza y la asociación entre todos los implicados (el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y la Secretaría) como se ha hecho en recientes declaraciones de la Presidencia del Consejo y en la conferencia de alto nivel convocada por iniciativa del Presidente de los Estados Unidos en septiembre de 2009; la base de contribuyentes a las

operaciones de mantenimiento de la paz debe ampliarse y se debe invertir más en el desarrollo de las capacidades de los Estados interesados y en el fortalecimiento de la capacidad de los países en desarrollo, como se recomendó en el informe de 2000 del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (informe Brahimi); deben determinarse inicialmente las necesidades financieras de una operación de mantenimiento de la paz y proporcionársele recursos financieros predecibles, estableciéndose además vínculos institucionales entre las operaciones de mantenimiento de la paz, sus marcos financiero y político, la consolidación de la paz y las iniciativas de desarrollo sostenible; debe haber una mayor cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, especialmente la Unión Africana, que está asumiendo cada vez más la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales, para ayudarlas a desarrollar sus propias capacidades de solución de conflictos en sus regiones y a realizar las tareas de mantenimiento de la paz encomendadas por el Consejo de Seguridad; y, por último, debe mejorarse la capacidad de despliegue rápido de la Organización para responder a las emergencias y encontrarse un equilibrio dentro del sistema de apoyo a las actividades sobre el terreno entre la rápida prestación de mejores servicios de apoyo a las misiones, el respeto de las normas y la moderación fiscal, recurriendo a proveedores y productos locales.

20. Egipto ha aumentado su contribución a las operaciones de mantenimiento de la paz y es uno de los 10 países que más contingentes aportan, especialmente en las misiones en África. En consecuencia, participará activamente en el examen y el desarrollo de las operaciones de mantenimiento de la paz.

21. **El Sr. Kohona** (Sri Lanka) dice que el mantenimiento de la paz es un acertado ejemplo de multilateralismo, que ha logrado sentar las bases para una paz y una estabilidad sostenibles en muchas regiones del mundo afectadas por los conflictos. La singularidad y complejidad de cada misión subrayan la importancia de la estricta adhesión a los principios de la Carta, como la igualdad soberana, el respeto de la integridad territorial y la soberanía y la no injerencia en los asuntos internos, que son los pilares básicos del multilateralismo de las Naciones Unidas. El consentimiento de las partes, especialmente de los gobiernos electos, la imparcialidad y la neutralidad

también siguen siendo reglas básicas indispensables. La movilización de apoyo político y financiero para una misión dependerá en gran medida de cómo se pongan en práctica esos principios y determinará la eficacia y la legitimidad del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

22. Los mandatos claros y factibles son de importancia primordial en la formulación de las misiones de mantenimiento de la paz, y el establecimiento de puntos de referencia prácticos ayudarán a hacer su seguimiento y adaptarlos a las necesidades sobre el terreno. Las misiones deben disponer de estrategias de salida, planes de contingencia y recursos humanos y materiales adecuados. Ello requiere un enfoque integrado y una planificación anticipada en cada etapa.

23. El establecimiento de vínculos más estrechos entre los países que aportan contingentes, la Secretaría y el Consejo de Seguridad mejorará el enfoque del mantenimiento de la paz. Por consiguiente, son bienvenidas las recientes directrices del Consejo de Seguridad encaminadas a aumentar su interacción con los países que aportan contingentes: deben mantenerse conversaciones periódicas que ayuden al Consejo a tomar decisiones sobre la formulación y la ampliación de los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz. Las consultas de la Secretaría con los Estados Miembros y sus mecanismos de información también son de gran importancia. La eficacia y la transparencia de esa cooperación triangular es la clave para que el mantenimiento de la paz sea eficaz.

24. La Organización debe evaluar su propio desempeño en el mantenimiento de la paz a fin de abordar con eficacia los nuevos desafíos. Un mantenimiento de la paz robusto, por ejemplo, no debe ser interpretado en el sentido de imposición de la paz. Los mandatos de protección civil, de ser aplicables, deben llevarse a cabo sin perjuicio de la responsabilidad primaria del país anfitrión de proteger a sus propios civiles. Sri Lanka apoya las propuestas del nuevo estudio oficioso sobre la nueva agenda de colaboración y acoge con beneplácito la decisión del Comité Especial de abordar esa cuestión.

25. Desde la primera misión de las Naciones Unidas en el Congo en 1960, Sri Lanka ha podido hacer una modesta contribución de contingentes a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Su propio éxito en la derrota de una de las organizaciones

terroristas más despiadadas y en la facilitación de una operación de asistencia humanitaria a gran escala ha preparado a sus fuerzas militares y de policía para aumentar su participación en el mantenimiento de la paz uniéndose a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL), a la vez que continúa participando en la MINUSTAH. La experiencia de Sri Lanka en operaciones terroristas marítimas también puede resultar valiosa.

26. En ciertos ámbitos es necesario efectuar mejoras. Hace falta una mejor coordinación entre los centros de situación y el terreno, especialmente en casos de emergencia, y un intercambio de información adecuado y oportuno con los países que aportan contingentes. El sitio web de las Naciones Unidas también puede divulgar más ampliamente las positivas contribuciones de las fuerzas de mantenimiento de la paz a sus comunidades de acogida. La demora en el pago o el reembolso a los países que aportan contingentes por los servicios prestados es un problema grave; además, la gestión de las operaciones de mantenimiento de la paz debe ser más representativa de aquellos que efectivamente aportan contingentes.

27. La credibilidad de cualquier misión de mantenimiento de la paz depende de la conducta y la disciplina de sus contingentes, lo que requiere una política de tolerancia cero de las faltas de conducta. Las investigaciones preliminares de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna deben cumplir tanto las normas de las Naciones Unidas como los procedimientos nacionales de investigación, permitiendo así a los Estados Miembros llevar a los infractores ante la justicia. Sri Lanka ha aplicado las medidas disciplinarias más estrictas a su propio personal de mantenimiento de la paz cuando se ha determinado que éste ha incumplido las normas.

28. Sri Lanka expresa su agradecimiento al personal de mantenimiento de la paz que sirve en entornos a menudo complejos y difíciles, y presenta sus más sentidos respetos a aquellos que han muerto por la causa de la paz y la seguridad internacionales.

29. **El Sr. Hoang Chi Trung** (Viet Nam) dice que, con más de 117.000 personas que prestan servicios en 17 operaciones de mantenimiento de la paz en cinco continentes, el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se ha comprometido a cumplir una amplia gama de mandatos complejos que se extienden mucho más allá de las tareas tradicionales y reflejan las

realidades políticas actuales. Los desafíos que enfrentan son de una escala, una complejidad y un riesgo sin precedentes. La multidimensionalidad y complejidad crecientes de los conflictos prolongados han provocado un aumento brusco en la demanda de operaciones de mantenimiento de la paz en los últimos años y han llevado al límite la capacidad de la Organización.

30. La evolución de las operaciones de mantenimiento de la paz ha puesto a prueba la voluntad política de los actores nacionales, la disponibilidad de apoyo de la comunidad internacional y la eficacia de la coordinación entre los organismos de las Naciones Unidas. La articulación entre el mantenimiento de la paz y la prevención y solución de los conflictos, la diplomacia preventiva, el establecimiento de la paz y la consolidación de la paz sigue siendo determinante para una transición sin complicaciones de los países devastados por la guerra a una paz duradera, la seguridad y el desarrollo.

31. Las misiones de mantenimiento de la paz deben establecerse y desplegarse de plena conformidad con los principios de la Carta, en su sentido amplio, y con los principios básicos del consentimiento, la abstención del uso de la fuerza salvo en legítima defensa y la imparcialidad, que han venido a regir el mantenimiento de la paz. Su delegación apoya firmemente todos los esfuerzos para mejorar las operaciones de mantenimiento de la paz y el estudio oficioso preparado por la Secretaría proporciona una buena base para un debate a fondo de la cuestión. Debe encomiarse a los Departamentos de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno por las reformas estructurales que han instituido, que incluyen la creación de una capacidad permanente de policía y el fortalecimiento de la División de Policía, la Oficina de Fomento del Estado de Derecho y de las Instituciones de Seguridad y la Oficina de Asuntos Militares. Para llevar a cabo estas reformas, es fundamental preservar la unidad de mando en las misiones de mantenimiento de la paz a todos los niveles, así como la coherencia normativa y estratégica. El establecimiento de una misión requiere apoyo político, una estrategia política y los medios para cumplir su mandato; una vez desplegada, es esencial que los Estados Miembros brinden un apoyo político y financiero sostenido a la operación. Las operaciones de mantenimiento de la paz sólo pueden

tener éxito si se les dan mandatos claros y viables y recursos adecuados.

32. Su delegación comparte la preocupación por las crecientes amenazas a la seguridad y la protección de las fuerzas de paz de las Naciones Unidas que trabajan en entornos difíciles y a menudo hostiles. Condena toda forma de violencia dirigida a ellas y pide que se adopten medidas para darles una mayor protección.

33. **El Sr. Kyslytsya** (Ucrania) dice que el estudio oficioso sobre la nueva agenda de colaboración es la contribución más extraordinaria a los debates sobre la reforma del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas desde el informe Brahimi, así como una invitación oportuna a un diálogo amplio. Debe establecer nuevas normas para dar respuesta a la demanda creciente, conforme a la premisa de que el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas solo puede lograrse mediante una asociación mundial de todas las partes interesadas, en especial mediante la interacción tripartita del Consejo de Seguridad, la Secretaría y los países que aportan contingentes, en la cual, lamentablemente, estos últimos siguen brillando por su ausencia. Espera que el proceso de definición del nuevo horizonte, al igual que medidas concretas sobre las recomendaciones 4, 7 y 9 del estudio, ayuden a corregir esa situación.

34. Ucrania muestra una profunda preocupación por las crecientes amenazas al personal de mantenimiento de la paz y de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas, que van desde los ataques dirigidos contra la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) a accidentes trágicos, el más reciente de los cuales se produjo en la MINUSTAH. En ese sentido, expresa sus condolencias a las familias del personal de mantenimiento de la paz del Uruguay y Jordania que recientemente perdió la vida en Haití, así como la convicción de que toda operación de mantenimiento de la paz debe centrarse en la seguridad del personal de las Naciones Unidas. Por lo tanto, apoya firmemente la recomendación del estudio de mejorar la reunión de información, el análisis y la capacidad de evaluación de los riesgos de seguridad, entre otras cosas recurriendo a información proporcionada por los países que aportan contingentes.

35. Lo que el estudio oficioso no aborda es la participación de los países que aportan contingentes en

las investigaciones de los delitos cometidos contra su personal. Ucrania ha propuesto recientemente que la Asamblea General considere las posibilidades de ampliar el mandato de las autoridades competentes de los países que aportan contingentes en la investigación de los delitos contra sus nacionales. El orador insta a las delegaciones a ampliar detalles lo antes posible sobre esta iniciativa en el documento que se distribuirá en breve. Otra cuestión es la enorme disparidad entre las tasas de reembolso por horas de vuelo que se aplican a los helicópteros militares de Ucrania y los helicópteros civiles contratados por las Naciones Unidas, lo que hace difícil para Ucrania contratar a pilotos militares experimentados. Hace un llamamiento a la Secretaría para que corrija ese desequilibrio.

36. **El Sr. Liu Zhenmin** (China) dice que, desde la publicación del informe Brahimi en 2000, han sido numerosos los intentos por efectuar una reforma institucional y sistémica de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Sin embargo, la enorme escala y los complejos mandatos de las operaciones siguen ejerciendo una gran presión sobre el personal de mantenimiento de la paz en el desempeño de sus funciones y responsabilidades. Lo que se necesita es un examen detenido de las iniciativas de reforma, así como un modelo para la sostenibilidad de las operaciones de mantenimiento de la paz. Los principios de Hammarskjöld (la imparcialidad, el consentimiento del país y la abstención del uso de la fuerza salvo en legítima defensa) son fundamentales para la consolidación del apoyo de los Estados Miembros. Es la base no sólo de su confianza, sino también de un mayor desarrollo de las operaciones de mantenimiento de la paz en las nuevas circunstancias. Unos mandatos claros y viables son un requisito previo para mejorar la eficiencia en el mantenimiento de la paz. También son fundamentales unas prioridades claramente determinadas, la plena consideración de las necesidades sobre el terreno y unas decisiones racionales basadas en los recursos efectivamente existentes.

37. El debate de temas sensibles como la imposición de la paz y la protección de los civiles debe basarse en la responsabilidad primordial de los propios países y el respeto de su soberanía; debe hacerse lo posible por garantizar la celebración de consultas plenas entre los Estados Miembros con vistas a alcanzar el consenso. También es importante continuar mejorando la calidad y la capacitación del personal de mantenimiento de la

paz. En cuanto los principales contribuyentes de contingentes, los países en desarrollo han hecho grandes sacrificios para el mantenimiento de la paz y debe ayudárseles a fomentar su capacidad.

38. Más países deberían participar en las operaciones de mantenimiento de la paz para que éstas sean una empresa más mancomunada y es necesario fortalecer la rendición de cuentas y la reglamentación para que la Secretaría haga un uso efectivo de los recursos existentes para el mantenimiento de la paz. Los Estados Miembros, que tienen la obligación de proporcionar recursos suficientes para las operaciones de mantenimiento de la paz, se han esforzado por mantener su apoyo a pesar de la crisis financiera mundial, por lo que la Secretaría debería hacer un mayor uso de esos recursos. En ese sentido, el orador acoge con beneplácito los intentos de la Secretaría por efectuar un despliegue más eficiente de las operaciones de mantenimiento de la paz y desearía que fructificaran. Los debates de los Estados Miembros sobre la reforma y el examen amplio de la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz deben tener lugar en forma integrada y deben producir propuestas constructivas para aumentar el papel de la Organización en la consolidación y el mantenimiento de la paz.

39. **El Sr. Hosseini** (República Islámica del Irán) dice que las Naciones Unidas son el órgano internacional más adecuado para responder eficazmente a situaciones que exigen el despliegue de operaciones de mantenimiento de la paz y que deben actuar de conformidad con su Carta, en particular con los principios de soberanía, integridad territorial y no injerencia en asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Miembros y las naciones de que se trate.

40. Las misiones de mantenimiento de la paz sólo darán fruto si se atacan seriamente las causas profundas de los conflictos y si las operaciones se conciben de manera que se allane el camino para el desarrollo sostenible de los pueblos atrapados en una espiral de conflictos violentos. El mero hecho de desplegar las misiones, sin medidas decisivas para resolver los problemas económicos, sociales, culturales y políticos de las sociedades, sería como recetar un paliativo para una enfermedad grave. Los actos unilaterales cometidos fuera del ámbito de las Naciones Unidas no están en consonancia con el derecho internacional y la Carta de las Naciones

Unidas, y no sólo se les debe poner fin sino que debe evitarse su repetición. Asimismo, la Secretaría debería continuar sus esfuerzos para establecer una interacción más estrecha con todos los interesados.

41. Encomiando las medidas adoptadas en los últimos meses para promover el diálogo con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía sobre diversos aspectos de las operaciones, el orador aboga por un diálogo significativo entre los Estados Miembros y la Secretaría sobre el estudio oficioso relativo a la nueva agenda de colaboración con el fin de obtener una perspectiva más constructiva y práctica sobre las operaciones de mantenimiento de la paz. El mejor foro, por supuesto, sería el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

42. La contribución de los acuerdos regionales a que se refiere el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas no debe sustituir a las Naciones Unidas ni eximir las de su responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales. Para concluir, el orador rinde homenaje al personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que ha perdido la vida e insta a la Secretaría a garantizar que los países que aportan contingentes estén debidamente representados en el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz a todos los niveles.

43. **El Sr. Kleib** (Indonesia) dice que su país, que ha contribuido a las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas desde 1956, tiene actualmente personal de mantenimiento de la paz desplegado en seis operaciones. El apoyo de la comunidad internacional debe corresponderse con los desafíos sin precedentes que enfrentan los valientes cascos azules a medida que aumentan la complejidad, las exigencias y los riesgos de su tarea.

44. La singular asociación mundial que combina las contribuciones del sistema de las Naciones Unidas y de las distintas regiones debería aplicar con transparencia y firmeza los principios básicos de Hammarskjöld, lo que exige mandatos precisos y viables y prioridades más claras del Consejo de Seguridad, así como prioridades inequívocas para el despliegue del personal de mantenimiento de la paz. Asimismo, el Consejo debería elaborar un mandato apropiado para los casos de deterioro de los factores decisivos sobre el terreno o de amenaza a la protección de los civiles. En ese sentido, el personal de mantenimiento de la paz

también necesita directrices prácticas sobre la protección de los civiles, así como los recursos humanos y materiales necesarios para el cumplimiento de su mandato. Un mantenimiento de la paz exitoso requiere de cooperación, consultas tempranas y útiles y coherencia entre el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes, la Secretaría y los gobiernos anfitriones.

45. Otro aspecto importante es la formación sistemática del personal de mantenimiento de la paz y civil disponible, así como una capacidad civil de reserva de las Naciones Unidas que cuente con los recursos y el apoyo necesarios. También se requiere una política detallada sobre los recursos humanos y los aspectos operacionales y financieros de la capacidad de despliegue civil, formulada en forma conjunta por los gobiernos en consulta con los países que aportan contingentes y los países con experiencia en la transición posterior a los conflictos.

46. Encomiando la importante contribución de la Unión Africana al mantenimiento de la paz y la diplomacia preventiva, el orador pide encarecidamente a la Organización que aumente su apoyo a las entidades regionales, que podrían aportar sus puntos fuertes particulares a la consolidación de la paz regional e internacional. La Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), por ejemplo, ha aumentado considerablemente su contribución de personal en los últimos cuatro años. Una evaluación y una planificación bien coordinadas entre todos los organismos competentes, son esenciales, al igual que una transición sin tropiezos del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz después de los conflictos, porque solo si hay una paz que mantener puede el personal de mantenimiento de la paz hacer su trabajo, y ello requiere un proceso político sólido en el que todas las partes tengan intereses y confianza, a fin de no poner en peligro la vida de los cascos azules y empañar la imagen de las Naciones Unidas.

47. **El Sr. Tevzadze** (Georgia) dice, con referencia a la operación de mantenimiento de la paz ya terminada en Abjasia (Georgia), que se cometió un error histórico cuando, en la planificación de esa misión en 1994, se había rechazado la opción de enviar fuerzas de paz lideradas por las Naciones Unidas de conformidad con la práctica habitual de las Naciones Unidas, optándose por autorizar una fuerza militar multinacional que no estaba bajo el mando de las Naciones Unidas y que consistía en contingentes aportados por los Estados

Miembros interesados, incluida la Federación de Rusia. Esa operación fue aparentemente dirigida por la Comunidad de Estados Independientes durante más de 15 años, aunque en realidad la llevó a cabo en su totalidad el único país vecino. La operación estaba destinada al fracaso porque iba en contra de la imparcialidad de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

48. Una de las principales tareas de las fuerzas de mantenimiento de la paz en Georgia fue la de crear las condiciones adecuadas para el retorno seguro y digno de los cientos de miles de desplazados internos y refugiados que sufrieron las consecuencias de la limpieza étnica en el territorio de Abjasia; sin embargo, ninguno de ellos regresó a su tierra natal con garantías de seguridad y protección. Sencillamente, el formato de la operación de mantenimiento de la paz era inadecuado para facilitar un proceso de reconciliación verdadera y la fuerza de mantenimiento de la paz no llevó a cabo su mandato de manera imparcial, sino que se convirtió en parte integrante de las fuerzas extranjeras que invadieron el país. Esa operación de mantenimiento de la paz mal concebida dio lugar a la anexión de una parte de Georgia.

49. Su delegación está convencida de que la experiencia lamentable de Georgia puede servir como un buen ejemplo de lo que no se debe hacer, en un momento en el que se están debatiendo cuestiones fundamentales relativas al mejoramiento de las operaciones de mantenimiento de la paz.

50. **El Sr. Jomaa** (Túnez) dice que existe una necesidad creciente de operaciones de mantenimiento de la paz cada vez más complejas en diversas partes del mundo. En ese sentido, las iniciativas adoptadas recientemente para mejorar las operaciones de mantenimiento de la paz, en particular el estudio oficioso sobre una nueva agenda de colaboración, requieren un estudio más detenido y un intercambio de puntos de vista. Dado el gran número de crisis en todo el mundo y la mayor necesidad de personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, es importante que los Estados Miembros, en particular los países que aportan contingentes, participen en el debate de cualquier iniciativa para mejorar la conducción de las operaciones de mantenimiento de la paz y la eficacia de sus mandatos. La Asamblea General y sus órganos y comités especializados, en particular el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, son el foro más apropiado para debatir esas

cuestiones. En ese contexto, existe la necesidad de una mayor coordinación entre los Estados Miembros, la Secretaría y el Consejo de Seguridad.

51. Durante más de 40 años, su país ha participado en operaciones de mantenimiento de la paz y continúa haciéndolo por su fe en los ideales de la Organización y con el fin de contribuir al establecimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad en todo el mundo. Está decidido a mantener su apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz, que siguen siendo una fuente de esperanza para la gente que sufre las consecuencias de la guerra y otras crisis en todo el mundo.

52. En opinión de su delegación, se necesita transparencia en la adopción de decisiones relativas al establecimiento y el fortalecimiento de las operaciones de mantenimiento de la paz o, en su caso, la modificación de sus mandatos. Ello requiere una coordinación continua entre las partes implicadas, en particular los países que aportan contingentes, la Secretaría y el Consejo de Seguridad. También es necesario realizar esfuerzos conjuntos para mejorar las operaciones de mantenimiento de la paz, para garantizar la coordinación de su contenido y para considerar sus objetivos a la luz del estudio oficioso de la Secretaría que exige un debate constante y profundo entre los Estados Miembros y la Secretaría. Los principios básicos que rigen las operaciones de mantenimiento de la paz, a saber, el consentimiento de las partes implicadas, la abstención del uso de la fuerza salvo en legítima defensa y el compromiso de neutralidad, deben respetarse.

53. Debe hacerse todo lo posible para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y el éxito de su misión, ya sea en la fase de despliegue o de redespliegue, y proporcionarle lo que necesita para cumplir su misión, garantizando así el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz en su conjunto, y debe haber una consulta previa en materia de logística con los países que aportan contingentes en relación con los nacionales que participan en operaciones de mantenimiento de la paz.

54. El Consejo de Seguridad celebró una reunión el día anterior sobre las razones para apoyar las operaciones de mantenimiento de la paz en África. Esta es una cuestión de gran importancia para los países africanos y la Unión Africana, que ha hecho mucho para dotarse de capacidad propia con objeto de abordar

y resolver las crisis y protegerse contra ellas mediante el establecimiento de un sistema de gran alcance para cuyo éxito sigue necesitando el apoyo de las Naciones Unidas. Su delegación reafirma la necesidad de apoyar la asociación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas y de reforzar los canales de consulta, comunicación y cooperación entre ellos en beneficio del mantenimiento de la paz y la seguridad mundial.

55. Para concluir, el orador expresa el agradecimiento de su delegación a todos los que participan en el mantenimiento de la paz, en especial el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, que enfrenta grandes peligros a diario dando ejemplo de los nobles principios de la Organización.

56. **El Sr. Zhukov** (Federación de Rusia) dice que el estudio oficioso de la Secretaría podría servir en principio como una buena base para la formulación de recomendaciones prácticas que sigan mejorando la eficacia de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

57. Mejorar el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es una tarea fundamental que implica mejorar la calidad de la gestión de las operaciones de mantenimiento de la paz, utilizar más eficazmente los recursos de las organizaciones regionales y fortalecer las capacidades de la propia Organización en todas las esferas clave del mantenimiento de la paz.

58. Indudablemente, es necesario que el Consejo de Seguridad formule mandatos claros y realistas para las operaciones de mantenimiento de la paz, ya que en muchas de estas operaciones el personal de mantenimiento de la paz desempeña más que unas funciones militares limitadas. En la transición a operaciones más complejas, es importante tener en cuenta los intereses de todas las partes interesadas, respetar la soberanía y la integridad territorial de los Estados y alentar la implicación nacional; los programas deben ejecutarse únicamente con el consentimiento de los gobiernos nacionales.

59. Dada la creciente multifuncionalidad de los mandatos de mantenimiento de la paz, al personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben asignársele las tareas de recuperación primarias. Sin embargo, también deben desplegarse las capacidades de la Comisión de Consolidación de la Paz, las organizaciones regionales, las instituciones financieras internacionales y los donantes. También es necesario determinar la viabilidad del concepto de

mantenimiento de la paz robusto, que puede requerir una optimización en lugar de una ampliación de los mandatos o el incremento de los presupuestos.

60. Si bien la responsabilidad primordial de la protección de los civiles incumbe a los gobiernos de los países involucrados en un conflicto, todas las partes en los conflictos armados tienen la responsabilidad de garantizar la seguridad de los civiles. Por consiguiente, la comunidad internacional debe velar por que todas las partes cumplan estrictamente las normas del derecho internacional humanitario y las decisiones pertinentes del Consejo de Seguridad.

61. Es necesario mejorar la práctica de celebrar consultas rápidas entre los países que aportan contingentes, el Consejo de Seguridad y la Secretaría sobre todos los aspectos de las actividades relativas a las operaciones de mantenimiento de la paz. A ese respecto, el orador señala la necesidad de aplicar el mecanismo pertinente de cooperación previsto en la nota del Presidente del Consejo de Seguridad de fecha 14 de enero de 2002 (S/2002/56).

62. Su delegación apoya la revitalización de la labor del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre las operaciones de mantenimiento de la paz, entre otras cosas para mejorar la interacción con los países que aportan contingentes. Debería hacerse un mayor uso de los conocimientos militares de esos países en el marco de los mecanismos de cooperación existentes.

63. Es necesario ampliar el número de asociados de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz a través de un diálogo reforzado con las organizaciones regionales. La experiencia ha demostrado que la utilización activa de las capacidades de los mecanismos regionales solo es eficaz si sus actividades se llevan a cabo de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y si su relación con la Organización, incluido el Consejo de Seguridad, se rige por las disposiciones del Capítulo VIII de la Carta. El estricto respeto de la responsabilidad primordial del Consejo en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales es esencial.

64. La cooperación de las Naciones Unidas con la Unión Africana y la Unión Europea ha reafirmado el principio de la cooperación regional. Estas organizaciones regionales tienen una sólida capacidad en los ámbitos de la mediación, la diplomacia preventiva y la consolidación de la paz. Hay también

buenas perspectivas para ampliar la cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva.

65. Se debe prestar especial atención al problema de garantizar el nivel de conocimientos militares necesarios para la aplicación de las decisiones del Consejo de Seguridad. En ese contexto, la propuesta de la Federación de Rusia de ampliar la composición del Comité de Estado Mayor de las Naciones Unidas a los 15 miembros del Consejo de Seguridad sigue siendo plenamente pertinente y esencial.

66. Su delegación está a la espera de información más detallada sobre las ideas de la Secretaría para optimizar el sistema de apoyo a las actividades sobre el terreno. Sin embargo, desea hacer hincapié en las responsabilidades de la Secretaría en la mejora de la planificación integral de las operaciones y la coordinación entre la Sede y el terreno.

67. La Federación de Rusia atribuye gran importancia a la función de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en la preservación de la paz y la seguridad internacionales, y se propone aumentar su participación en las operaciones de mantenimiento de la paz. Hay personal ruso de mantenimiento de la paz desplegado en operaciones en el Oriente Medio, varias regiones de África, Haití y Kosovo. Una unidad de helicópteros de la Federación de Rusia está desplegada en la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán, mientras que otro grupo aéreo ruso está desplegado con la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad. La capacitación de especialistas africanos en los centros rusos de formación especializada también ha demostrado ser de gran utilidad.

68. Por último, el orador rechaza totalmente la afirmación que acaba de hacer la delegación de Georgia de que la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia ha sido un error histórico destinado al fracaso.

69. **El Sr. Vidal** (Uruguay) dice que, desde finales de 2008, un contexto sumamente difícil ha estado poniendo a prueba no sólo la efectividad del sistema de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sino también la respuesta de los Estados Miembros. Claramente, el conjunto de los Estados Miembros desea transformar la situación de amenaza en una oportunidad para fortalecer el sistema de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas a

través de un trabajo mancomunado. En los últimos 10 meses, los Estados Miembros se han reunido muchas veces para debatir aspectos específicos relacionados con las operaciones de mantenimiento de la paz, lo que ha permitido un mayor conocimiento de esas preocupaciones así como la identificación de áreas prioritarias comunes. En el último año se han registrado avances importantes en la interacción y coordinación entre los principales actores, en particular entre los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, el Consejo de Seguridad y la Secretaría.

70. La convocatoria por parte del Consejo de Seguridad a los países que aportan contingentes para la renovación de los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz se ha concretado en varias oportunidades, incluso en el caso de la renovación del mandato de la MINUSTAH, que permitió que los países que trabajan intensamente en pos de la estabilización de Haití pudieran incidir constructivamente en la preparación del nuevo mandato, haciendo hincapié en aspectos clave para la sostenibilidad de la estabilidad en ese país. También destaca la invitación del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre las operaciones de mantenimiento de la paz a celebrar reuniones conjuntas con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y la Secretaría para debatir desafíos concretos sobre el terreno en misiones específicas. El orador alienta a que ambos mecanismos se tornen práctica habitual, al contribuir de manera práctica a ampliar la visión que se tiene del terreno y aumentar el compromiso de quienes tienen que ejecutar los mandatos, como lo demuestran el resultado de la última sesión del Comité Especial sobre Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la actitud de la Secretaría de propiciar un debate sustantivo acerca de los principales desafíos que enfrenta el sistema.

71. El estudio oficioso propicia el debate de sus contenidos por los Estados Miembros y, en tal sentido, se presenta con la antelación suficiente al siguiente período de sesiones del Comité Especial. Abarca un número considerable de asuntos, la mayoría de los cuales ya forman parte de la agenda, entre ellos una serie de iniciativas para fortalecer la interacción, aprovechar las capacidades del mantenimiento de la paz en las etapas iniciales de la reconstrucción después de un conflicto y reconocer el valor del diálogo político para prevenir o procurar salidas a los conflictos.

72. En el sensible tema de la protección de los civiles, directamente ligada a la credibilidad del sistema, la cuestión hoy parecería ser si se precisan o no directrices. Es importante discutir el asunto y, para ello, conocer la experiencia sobre el terreno resulta fundamental. Por tal motivo, consideramos que el estudio independiente del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, de próxima publicación, representará un insumo valioso.

73. En cuanto a las condiciones ofrecidas a los Estados Miembros para poner al servicio de las Naciones Unidas sus recursos humanos y materiales, más allá de la necesidad de recibir a tiempo los reembolsos adeudados, a su delegación le preocupa profundamente la falta de revisión y actualización de esas condiciones, que puede impedir en un futuro que muchos países que aportan contingentes continúen contribuyendo con estos recursos, especialmente países en desarrollo, o inhibir a otros países susceptibles de aportar contingentes. A pesar de la crisis económica mundial, el sistema de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas tiene una alta relación costo-beneficio, particularmente si se lo compara con el costo en vidas humanas y el elevado costo económico y social de los conflictos. Es importante seguir fomentando la confianza y tendiendo puentes, lo que sólo podrá lograrse mediante un diálogo abierto y sincero.

74. Para concluir, el orador rinde homenaje a la memoria de todos los caídos en las operaciones de paz, entre ellos los jordanos y los uruguayos recientemente fallecidos en Haití, y agradece a todas las delegaciones los mensajes de condolencia recibidos.

75. **El Sr. Muita** (Kenya) dice que el mantenimiento de la paz, uno de los principales instrumentos a disposición de las Naciones Unidas para lograr su aspiración de librar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, sigue siendo el eje principal de la Organización y es la actividad por excelencia por la que se juzga a la Organización. Su éxito o fracaso es literalmente una cuestión de vida o muerte para aquellos a quienes se propone proteger y su papel tradicional de vigilar los acuerdos de cesación del fuego ha experimentado un giro radical hacia las complejas y multidimensionales misiones actuales que exigen una responsabilidad compartida por todos los Estados Miembros.

76. Kenya ha apoyado sistemáticamente el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas mediante el despliegue de sus hombres y mujeres a misiones en todo el mundo y está participando en cinco misiones de mantenimiento de la paz en África, a las que ha contribuido con soldados, policías y funcionarios de prisiones en entornos intrínsecamente difíciles y peligrosos en apoyo de la paz mundial. El orador reafirma el compromiso de su delegación de continuar apoyando a las Naciones Unidas en esa noble causa.

77. Convencida de que las asociaciones son esenciales para el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz a nivel mundial, su delegación apoya el fortalecimiento de las capacidades de mantenimiento de la paz en África. La Unión Africana ha intervenido en el pasado para estabilizar situaciones de conflicto en Darfur, Burundi, Sierra Leona y Liberia, tras lo cual las Naciones Unidas asumieron el control. La Unión Africana ha demostrado con ello la voluntad política de abordar los desafíos que enfrenta el continente. Por lo tanto, pide apoyo para el mecanismo de paz y seguridad en África, la brigada de reserva en África Oriental, el Centro internacional de formación en pro de la paz y el Centro de formación internacional sobre las actividades relativas a las minas, todos ellos con sede en Kenya, a fin de redoblar los esfuerzos regionales para mitigar los incidentes que derivan en conflictos.

78. También pide una representación adecuada de los países que aportan contingentes en el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, de conformidad con la resolución 61/279 de la Asamblea General, e insta a que se dé la consideración debida a Kenya al cubrir esos puestos, especialmente a nivel directivo superior, según lo previsto en las disposiciones pertinentes de la resolución. También alienta la aplicación efectiva de los mecanismos previstos en las resoluciones del Consejo de Seguridad 1327 (2000) y 1353 (2001), lo que permitiría tener en cuenta en los planes de la Organización a los países que aportan contingentes antes de que se decida el mandato o la renovación de una misión, así como aumentar el sentido de responsabilidad de los países que aportan contingentes en caso de deficiencias en la misión.

79. El orador condena la constante matanza de personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento

de la paz y está convencido de que el mejor remedio es asegurar que el despliegue se base en una evaluación realista de la situación. También alienta al Departamento a elaborar una estrategia integral para aumentar la participación de las mujeres en todos los niveles de las misiones de mantenimiento de la paz, de conformidad con la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad.

80. Rinde un homenaje especial a quienes han dado su vida por la causa de la paz e insta a hacer esfuerzos para acelerar el proceso de indemnización, tratando la muerte causada por condiciones preexistentes con humanidad y tomando en consideración el bienestar de las personas a cargo de los fallecidos.

81. **El Sr. Sial** (Pakistán) dice que su país cree en el valor del multilateralismo y que las Naciones Unidas tienen un papel insustituible a la hora de abordar eficazmente los desafíos mundiales de la paz y la seguridad, siendo el mantenimiento de la paz un instrumento clave en ese empeño. La participación del Pakistán en las operaciones de mantenimiento de la paz de la Organización a lo largo de los años es la demostración más tangible de su compromiso con el éxito de las Naciones Unidas, así como una afirmación de su fe inquebrantable en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. El Pakistán es actualmente el país que más contingentes aporta, con aproximadamente 11.000 efectivos o el 10% de todos los cascos azules.

82. El mantenimiento de la paz se considera la actividad emblemática de las Naciones Unidas y sus éxitos recientes han aumentado la confianza de la comunidad internacional en la Organización; ello ha llevado a un aumento de la demanda, cuyas nuevas realidades presentan múltiples desafíos de planificación, despliegue y gestión. La reforma, la racionalización y el fortalecimiento de la capacidad de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas son, por lo tanto, un objetivo común. El estudio oficioso sobre un nuevo horizonte ha sido la última iniciativa, con la cual su país está dispuesto a comprometerse. Sin embargo, es necesario mejorar la sinergia y extraer las complementariedades de todas las iniciativas previas para garantizar la continuidad del proceso de reforma.

83. A fin de mantener el éxito a largo plazo, el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas exige esfuerzos constantes, más recursos y, lo que es más importante, una mayor voluntad política. El respeto de

los principios básicos de la Carta de las Naciones Unidas no puede diluirse en aras del oportunismo político. La distinción entre las misiones de las Naciones Unidas y otras misiones de mantenimiento de la paz es esencial para la defensa de la legitimidad y la neutralidad de aquellas que lleva a cabo la Organización. Es fundamental que haya un alto grado de coherencia entre quienes adoptan las decisiones en el Consejo de Seguridad y los países que aportan contingentes, que son los ejecutores sobre el terreno. Ello se traduce en una representación adecuada de los países que aportan contingentes en los departamentos pertinentes, tanto en la Sede como sobre el terreno. Las misiones de paz también deben recibir recursos acordes con sus difíciles mandatos y las operaciones deben ir de la mano de la labor dirigida a resolver los conflictos y a corregir sus causas subyacentes, así como de una coordinación genuina entre el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz después de los conflictos, que requiere estrategias de salida adecuadas y bases para la sostenibilidad.

84. Al Pakistán, que ha perdido 15 efectivos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en menos de dos años, le preocupa seriamente la precaria situación de seguridad en algunas misiones. También exhorta a los países que aportan contingentes y al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz a celebrar consultas oficiosas sobre la cuestión de los reembolsos relacionados con la muerte y la discapacidad del personal de mantenimiento de la paz, con miras a formular recomendaciones concretas a la Quinta Comisión y la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto. Para concluir, rinde homenaje a los valientes hombres y mujeres que murieron por esta noble causa y da el pésame a sus familias, a la vez que reafirma el decidido compromiso del Pakistán con las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Declaraciones formuladas en ejercicio del derecho de respuesta

85. **El Sr. Tevzadze** (Georgia), en ejercicio del derecho de respuesta, dice que el informe de la misión de investigación independiente de la Unión Europea sobre el conflicto en Georgia ha reconocido sin ambages que la Federación de Rusia invadió Georgia antes de que el país emprendiera acciones militares y que la población civil y el personal de mantenimiento de la paz ya habían sido objeto de ataques en territorio

georgiano antes del 7 de agosto de 2008. El informe también demostró ampliamente el aumento del poderío militar de la Federación de Rusia en los meses anteriores a agosto de 2008, su provocación política y militar, en contravención de la soberanía de Georgia y el derecho internacional, y la limpieza étnica de ciudadanos georgianos por fuerzas apoyadas por la Federación de Rusia. Claramente, la mayoría de los analistas considera que las operaciones militares rusas de 2008 fueron bien planeadas y bien ejecutadas, y que la planificación operacional fue validada en la práctica durante el Kavkaz-2008 y ejercicios anteriores que se retrotraen a 2005. También se documenta bien en el informe el hecho de que fuerzas armadas regulares y mercenarios rusos cruzaron ilegalmente a Georgia antes del 8 de agosto de 2008, y que Rusia brindó asistencia militar y de seguridad a fuerzas irregulares surosetias y abjasias que actuaban en su nombre antes del 7 de agosto de 2008, además de efectuar una serie de provocaciones políticas, económicas, jurídicas y de otro tipo de intensidad creciente.

86. **El Sr. Zhukov** (Federación de Rusia), en ejercicio del derecho de respuesta, dice que el representante de Georgia ha adoptado un enfoque selectivo de las conclusiones de la misión, en las que se demuestra inequívocamente quién tiene plena responsabilidad por esta tragedia y se indica la forma de evitar la repetición de esos actos criminales. Las conclusiones de la misión ponen de manifiesto que los acontecimientos en el Cáucaso en agosto de 2008 fueron el detonante de las operaciones militares, ordenadas por las autoridades de Georgia, y provocaron la muerte de personal ruso de mantenimiento de la paz y de civiles pacíficos de Osetia del Sur, un acto totalmente ilegítimo. Una de las conclusiones de la misión dignas de mención es que las acciones de Rusia podrían estar justificadas en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, relativo al derecho de los Miembros a ejercer la legítima defensa individual o colectiva. La Cuarta Comisión no es el foro adecuado para discutir esos hechos, ya que seguramente todos prefieran sacar sus propias conclusiones.

87. **El Sr. Tevzadze** (Georgia), hablando nuevamente en ejercicio del derecho de respuesta, coincide en que todo aquel que quiera descubrir lo que realmente ocurrió sólo tiene que leer el informe.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.